

ARTIGO

COLABORACIÓN ELECTRÓNICA EN EL PERIODISMO DIGITAL:

una aplicación de la herramienta JCollab para la formación de periodistas

Copyright © 2014
SBPjor / Associação
Brasileira de Pesquisadores em Jornalismo

KELLYANNE CARVALHO ALVES

Universidade Federal da Paraíba

GUIDO LEMOS DE SOUZA FILHO

Universidade Federal da Paraíba

SANDRA MOURA

Universidade Federal da Paraíba

FERNANDO BRITO

Universidade Federal da Paraíba

RESUMEN - Este artículo presenta los resultados de la aplicación de JCollab, una herramienta de creación y gestión de telediarios por comunidades virtuales, probada con éxito en la formación de periodistas en la Universidad Federal de Paraíba (Brasil). El objetivo es estructurar el desarrollo de un proceso interactivo de producción de periodismo televisivo colaborativo, en el que participa, además de alumnos y el profesor, al ciudadano de a pie. Este tipo de aprendizaje facilitó la comunicación entre los miembros y el estímulo del trabajo en equipo, lo cual tuvo como resultado un proceso efectivamente colectivo y colaborativo.

Palabras clave: Aprendizaje colaborativo. Comunidades Virtuales. Contenidos audiovisuales y periodismo participativo.

COLABORAÇÃO NO JORNALISMO DIGITAL:

Uma aplicação da ferramenta JCollab para a formação de jornalistas

RESUMO - Este artigo apresenta os resultados da aplicação da JCollab, uma ferramenta de criação e gestão de telejornais por comunidades virtuais. A ferramenta foi testada com êxito na formação de jornalistas na Universidade Federal da Paraíba (Brasil). O objetivo do projeto é estruturar o desenvolvimento de um processo interativo de produção telejornalística, que envolve além de alunos e professor, o cidadão comum. Este tipo de aprendizagem facilitou a comunicação entre os membros e estimulou o trabalho em grupo, o que resultou num processo que se realizou de forma efetivamente coletiva e colaborativa.

Palavras chave: Aprendizagem colaborativa. Comunidades virtuais. Conteúdos audiovisuais e jornalismo participativo.

COLABORACIÓN ELECTRÓNICA EN EL PERIODISMO DIGITAL:

una aplicación de la herramienta JCollab para la formación de periodistas

ABSTRACT - This essay presents the results of the application of JCollab for journalists' education. JCollab is a system developed for automating the management of the production of television news programs, organizing the interactive process of producing a collaborative news program that involves, in addition to students and teachers, ordinary people. The system was successfully tested with journalism students at the Federal University of Paraíba (Brazil). In evaluations which made use of JCollab, it was noted that this teaching approach facilitated communication between the community of users' members and stimulated teamwork, resulting in a truly collective and collaborative process.

Keywords: Collaborative learning. Virtual communities. Audiovisual content and participatory journalism.

INTRODUCCIÓN

En los actuales debates en torno a las áreas de comunicación y educación, se observa la aparición de discursos de valorización de los procesos colaborativos. El avance de las tecnologías viene generando cambios en diferentes sectores de la vida social y provocando efectos significativos en la concepción de trabajo, en el sistema de producción y recepción, y en la relación enseñanza-aprendizaje.

En el área de comunicación, y más concretamente en el campo del periodismo, las tecnologías están provocando una inserción cada vez mayor de personas anónimas que parecen cobrar protagonismo por medio de los nuevos recursos digitales, lo que amplía la participación de estos usuarios en el proceso de producción periodística.

El avance tecnológico y la aparición de Internet han ampliado la apertura de espacios para que el ciudadano de a pie produzca contenidos. En esta cultura digital, los términos colaborativo, participativo, ciudadano y *open source* se emplean como sinónimos para definir esta modalidad de periodismo. Algunos autores hacen una distinción entre estos términos. Sin embargo, no existe consenso en cuanto a las diferencias.

Gillmor (2004, p.61) observa que la práctica del periodismo participativo se debe a la necesidad que siente la audiencia de una mayor transparencia en la comunicación. Bowman y Willis (2003) están entre los autores que ponen en cuestión la forma en que la audiencia empoderada está modelando el futuro de las noticias y de la información. En ese caso, con el llamado periodismo participativo, aquí entendido como el tipo de periodismo en el que la audiencia es quien produce la noticia y divulga material informativo, como fotografías, vídeos, infografías, textos, etc. De este modo, a los participantes se les estimula a que expongan sus opiniones, comentarios, críticas y observaciones, así como a que propongan temas diferentes y nuevos enfoques.

En el ámbito de la cultura de la participación, Jenkins habla de los productores y consumidores de medios de comunicación como participantes —y no como espectadores pasivos— que interactúan según un sistema complejo de reglas, creado para ser dominado de forma colectiva. «Ningún grupo consigue controlar el acceso y la participación»¹ (JENKINS, 2009, p.52). El autor añade: «el público, que ha adquirido poder con las nuevas tecnologías y viene ocupando un espacio en la intersección entre los antiguos y los nuevos medios de comunicación, está exigiendo el derecho de participar íntimamente en la cultura» (p.53).

Aunque Jenkins haya orientado su estudio hacia la cultura del entretenimiento —y no hacia el periodismo—, podemos incorporarlo al periodismo colaborativo, considerando que las tecnologías, al reducir sus costes de producción y distribución, le han permitido al ciudadano de a pie comentar, compartir contenidos, apropiarse de ellos y ponerlos en circulación. Eso es lo que hace el ciudadano común que desea colaborar con el proceso de producción de la noticia.

Autores como, por ejemplo, Belochio (2009), Amorim y Finger (2008) y Brambilla (2005), señalan que hay una cierta confusión en el uso y en la definición de las actividades colaborativas del periodismo en Internet. Desde una perspectiva, el contexto colaborativo en la Web 2.0 se aplica en los proyectos colaborativos que reciben la definición de *network*. Apoyándose en la definición de Baumgartel, Brunet (2009, p.75) explica «net-work» como obras de arte elaboradas especialmente para la Red. En su opinión, «network» es la obra en cooperación que surge por medio de la colaboración de personas.

En ese sentido, estos usuarios pueden ser descritos como participantes, colaboradores, cooperadores o contribuyentes. Conviene señalar que estas denominaciones cambian dependiendo del nivel de implicación o de preferencia semántica. Por ejemplo, un participante de un proyecto es alguien que «forma parte» del proyecto, pero tal vez no esté tan involucrado en su ejecución como puede estarlo un colaborador o un cooperador (BRUNET, 2009b, p.71).

Ante este panorama, ¿cuáles pueden ser las posibilidades de perfeccionamiento de la producción de programas informativos de televisión colaborativos que permitan una reconfiguración del proceso de enseñanza-aprendizaje en este escenario? Un proceso que no solo involucre al alumno que se prepara para seguir la carrera de periodista, sino que también le abra posibilidades al ciudadano de a pie para relacionarse con los medios de comunicación.

Tristemente hemos aprendido en estos últimos años que las facultades de periodismo son lentas en su adaptación a los medios de comunicación. Esto lleva a una combinación duplamente incorrecta entre la exigencia de la industria de los medios de comunicación y el entrenamiento ofrecido en la universidad. Los medios buscan profesionales que estén a la delantera, y, lejos de ello, reciben recién formados que de modo alguno están en la vanguardia tecnológica, y que entran en su profesión con un déficit de entrenamiento que los deja atrás hasta de los propios medios. La mayoría de las escuelas están entrenando actualmente periodistas anticuados: entrenan jóvenes formados que no atienden a las necesidades de las empresas mediáticas para su reestructuración urgente en el contexto digital. (SALAVERRÍA, 2011, p. 143)

¿Cómo pueden las universidades reformular los currículos y adaptarlos para formar profesionales «creativos y capaces de innovar» en el escenario de

la cultura participativa, definida por Shirky (2011) y de esa manera, aprovechar el excedente cognitivo generado por lo colectivo? No sólo capaces de manejar nuevas herramientas tecnológicas disponibles en el mercado, sino también de pensar las prácticas y rutinas productivas en el periodismo, a partir de la cultura del compartir, cooperar y colaborar con la audiencia.

En este contexto, la colaboración asumida por los ciudadanos de a pie se torna fundamental, no restringiéndose únicamente a la capacidad de resistencia a los efectos o al enfrentamiento de los medios, sino también siendo capaz de decirle al periodista lo que puede publicar. Dicho esto, los papeles se invierten en la medida en que las políticas editoriales de las grandes empresas periodísticas recomiendan que el periodista produzca el contenido poniéndose en el lugar del lector. O sea, a ese profesional le incumbe la responsabilidad de imaginarse lo que al lector le gustaría ver publicado. Con los recursos digitales, el ciudadano de a pie tiene la oportunidad de tratar de atenuar o, incluso en algunos casos, revertir esa situación.

La cultura profesional todavía tiende a minimizar el papel de la audiencia en la práctica periodística. Los espacios abiertos a la participación, colaboración e interacción con el público generalmente son estrategias comerciales en busca de la audiencia y consecuentemente de patrocinadores. No siempre se produce la incorporación de la producción del ciudadano común a la rutina periodística como un aspecto de mayor peso en la elección, producción y edición de la noticia. Las universidades también son responsables de formar periodistas más conscientes del «valor cívico» generado por el excedente cognitivo del público. Esto no es una tarea fácil, como bien dice Shirky (2011, p. 162) cuando escribe: «Crear una cultura participativa con mayores beneficios para la sociedad es más difícil que compartir fotos divertidas. En cuanto al cambio social, ¿somos capaces de comprenderlo?» Es papel de los cursos de periodismo estimular ese cambio ya en la base formativa de los nuevos profesionales. Son necesarias reconfiguraciones de las posibilidades presentes en la función mediadora de la profesión y su diálogo con el público. Pero, lo que debe estar claro es que independientemente de las herramientas y los medios digitales, «el compartir en sí es una característica humana, no tecnológica». Se hace necesario un trabajo colaborativo de aprendizaje entre alumnos y profesores, que vaya más allá de los usos y el manejo de herramientas digitales, que posibilite el desarrollo de proyectos de aprendizaje colaborativos.

Sin embargo, en esas transformaciones que las tecnologías provocan en la producción del contenido periodístico, parece ser necesaria una comprensión más amplia y problematizadora de esa cuestión. No se debe limitar el debate o simplemente buscar una respuesta para saber quién tiene más participación en el proceso de producción del contenido periodístico, si

el periodista o el ciudadano de a pie. Lo que más importa en ese campo es dividir con el oyente lo que se dice, lo que se comparte, lo que se construye en grupo. Y no de forma individualizada. Así pues, debe discutirse ese proceso de producción del contenido de los programas informativos de televisión generado por periodistas y ciudadanos de a pie en el ámbito de la colaboración.

Considerando que aprender a convivir y a trabajar colaborativamente es uno de los pilares del CSCL (*Computer Supported Collaborative Learning*, Aprendizaje Colaborativo Apoyado por Ordenador) y la valorización de las dinámicas colaborativas en el contexto de la enseñanza-aprendizaje del fenómeno periodístico, autores como Stahl *et ál.* (2006) se refieren a las ciencias del aprendizaje que estudian cómo las personas pueden aprender en grupo con la ayuda del ordenador: «Dentro de las herramientas de la Web 2.0, los “social media” y las redes sociales están penetrando en la universidad gracias a las posibilidades que ofrecen para aumentar la participación de los alumnos, potenciar su creatividad y dotar al proceso de socialización de una nueva perspectiva.» (CABERO; MARÍN, 2013, p.166)

Esas exigencias de desarrollo de nuevas competencias para aprender colaborativamente y para el trabajo en grupo se verifican en la aplicación de la herramienta JCollab, que permite la creación y gestión de telediarios para la televisión digital por comunidades virtuales organizadas en una red social, a través de Internet. La implantación tecnológica de la investigación de la JCollab se dio a partir de la aprobación del proyecto en el programa «*Tecnologias e Soluções para Suporte a Conteúdos Digitais*», financiado en Brasil por la *Rede Nacional de Ensino e Pesquisa* (RNP) en 2010.

La herramienta JCollab¹ es innovadora puesto que consigue automatizar un proceso teleperiodístico de creación, producción y difusión a partir del empleo de la plataforma Web 2.0. Hasta entonces, las herramientas desarrolladas para el periodismo en las bases digitales se dirigían al género de webperiodismo, BrasilWiki, *NewsTrust*, *Digg* y otros. Mielniczuk (2001) sugiere el término webperiodismo para designar toda actividad periodística que tiene como objetivo la publicación de contenidos periodísticos en Internet.

1 PERIODISMO COLABORATIVO, PARTICIPATIVO Y DE CÓDIGO ABIERTO (OPEN SOURCE)

Las bases de estos modelos de periodismo se estructuran desde la apropiación de tecnologías de información y comunicación (TIC). La facilitación de acceso a los dispositivos móviles y portátiles de captación y producción y de las redes digitales, más precisamente

la Web 2.0, con la edición y difusión de proyectos, permiten el trabajo en grupo de forma compartida entre miembros de una o más comunidades y con intereses comunes. También las organizaciones y profesionales del periodismo se ven afectados por esas transformaciones y las nuevas destrezas traídas por las tecnologías.

La modificación en el consumo informativo y la flexibilidad de creación y divulgación de contenidos por la audiencia, lanzan innumerables desafíos a la estructura jerárquica de emisor y receptor. Se produce una mayor valoración de la participación por parte la audiencia que se siente integrante del telediario cuando ayuda de algún modo a producir la noticia. Para Domingo *et ál.* (2008, p. 327), el periodismo participativo hace que el periodismo institucional encuentre un nuevo agente de su función que elabora una agenda alternativa.

Los autores reconocen que aún en el periodismo participativo, los medios tradicionales son los que dominan la producción del producto noticioso, ya que «[e]ste modelo supone que algunas funciones de comunicación institucionalizadas por agencias y medios periodísticos se puedan realizar por miembros individuales de la sociedad y organizaciones sociales, mientras que otras funciones todavía se concentren en manos de las instituciones de comunicación». (DOMINGO *et ál.*, 2008, p. 331)

En este escenario digital, encontramos también el concepto de periodismo colaborativo, un poco más amplio que el participativo. Este requiere una mayor contribución y responsabilidad en una de las fases del proceso productivo, dividiendo con lo colectivo algunas etapas de la rutina periodística.

Al principio, el público era sólo fuente; con el periodismo colaborativo, se volvió reportero. Sin embargo, a mitad de camino queda un vacío de mediación de información básica que debe ser realizada por periodistas y ciudadanos comunes, promocionando el trabajo de desarrollo profesional y el aprendizaje de los modos de funcionamiento de los medios por parte del gran público. (ROCHA; BRAMBILLA, 2010, p. 2015)

El periodismo de código abierto (Open source), trae consigo la lógica de trabajo colaborativo y virtual presente en la informática, donde se coopera y se comparten datos y códigos producidos colectivamente por cualquier usuario miembro de la comunidad. En palabras de Zanotti (2010, p. 32), «... la designación de código abierto, que sería el periodismo de fuente abierta, un modo de permitir que la fuente (o internauta) pueda contribuir para alterar la información disponible en el banco de datos, en condición parecida con lo que ocurre con Wikipedia». Contextualizando el periodismo de código abierto en el género telediario, los reportajes o sólo un cuadro del

telediario pueden ser desarrollados por los colaboradores acreditados, que en los casos adoptados por algunas emisoras de televisión son producidos bajo la supervisión de un profesional de la empresa.

En el caso de la herramienta JCollab, el estudiante de periodismo o el ciudadano colaborador de la comunidad del telediario es responsable de producir la noticia, además de ayudar a sugerir y votar la pauta y elegir lo mejor en el producto final presentado para entrar en el espejo del telediario. También el editor-jefe del telediario es un profesional que supervisa el proceso. El principio es compartir responsabilidades y cooperar en el proceso noticioso del telediario, una vez que se cree que:

Con un diálogo activo e interactivo entre los periodistas profesionales y los individuos conectados a la Red, llamados periodistas-ciudadanos por algunas personas, es posible disminuir la brecha de conocimientos en temas de importancia pública. Es posible hacer que los ciudadanos se comprometan con la democracia digital. (PAVLIK, 2011, p. 111 – 112)

La información producida colectivamente por cualquier usuario junto con el periodista puede ampliar la programación y colocar en pauta cuestiones que podrían ser rechazadas por los periodistas por no ser clasificadas de interés común. La razón es que no «tendría el valor-noticia o criterio de noticiabilidad» adoptado por la edición del noticioso o por el profesional. Lo que se recomienda aquí es que a partir de un proceso de «*gatewatching* (vigilancia) colaborativo» se trabaje juntamente con los ciudadanos en la perspectiva de desarrollar una comprensión compartida de la noticia (BRUNS, 2008).

2 JCOLLAB COMO HERRAMIENTA DE PRODUCCIÓN COLABORATIVA

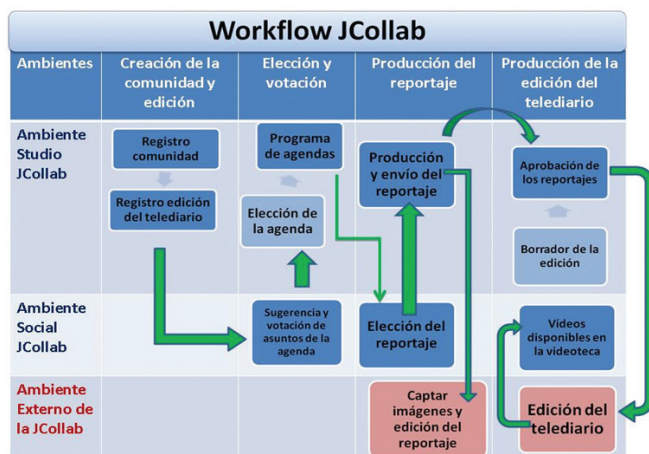
El objetivo del proyecto JCollab es, a partir de un contexto convergente, estructurar el desarrollo de un proceso creativo e interactivo de producción de programas informativos de televisión colaborativa por comunidades de periodistas unidas virtualmente por el deseo de producir y divulgar informaciones de su interés. Los conceptos del periodismo *open source* es una de las bases de esta propuesta, una modalidad que estructura el quehacer periodístico mediante el trabajo de creación dividido entre más de una persona. Brambilla (2005, p. 09) asegura que «en el periodismo *open source* el sujeto que lee es el mismo que escribe las noticias, comparte responsabilidades y tiene en la implicación personal su principal moneda de cambio».

Además del periodismo *open source*, también los principios de participación, cooperación y colaboración en la Web 2.0 definen el flujo de

trabajo de JCollab. Las funciones que desempeñan los usuarios siguen la lógica de producción presente en la rutina periodística, como las funciones y actividades del hacer periodístico. Tal y como ocurre en el periodismo *open source*, el flujo productivo depende de actividades que desempeñan los siguientes actores: redactor jefe, editor-redactor y reportero. Estos son los miembros implicados y comprometidos en la elaboración del programa de la comunidad.

El usuario-audiencia puede ser tanto las personas que desean seguir a la comunidad y participar, como las que solo quieren visitarla. A veces, solo quieren ofrecer sugerencias. A partir de las prácticas de producción de programas informativos presentes en las rutinas de las redacciones de televisión, el flujo de trabajo de la JCollab se desarrolló creando un ciclo de producción virtual y colaborativa añadiendo un proceso participativo por medio de las comunidades que forman la red social.

Figura 1 Ciclo de producción de ediciones en un telediario colaborativo usando la JCollab



Fuente: Elaborado por Kellyanne Alves

JCollab ayuda a periodistas o estudiantes a construir ediciones de un telediario de forma colaborativa contando con la interacción —mediante sugerencias, votos, colaboración y producción de reportajes— de una comunidad de usuarios asociados al telediario. Asimismo, la comunidad de productores puede interactuar entre sí mediante las funcionalidades de una red social. El flujo de trabajo se da por el proceso de creación de edición de un telediario por parte de los miembros de la comunidad, que pueden elegir las funciones de redactor jefe, editor-redactor y reportero.

Las etapas que aparecen en la figura anterior requieren la acción de un redactor jefe o editor-redactor, mientras que las que aparecen dentro de un cuadrado están relacionadas con las acciones de reporteros (o incluso espectadores), como en el caso de la votación de la agenda. Cada bloque en la imagen anterior se puede interpretar como un estado en el que se encuentra una edición. O una edición se encuentra en periodo de «sugerencia y votación de asuntos de agenda», o en el periodo de «elección de la agenda», y así sucesivamente.

La transición entre los estados se produce de forma temporal mediante informaciones (fechas y horarios) proporcionadas por el redactor jefe en el registro de la edición. Una vez definidos, por ejemplo, los horarios a los que una edición está abierta a sugerencias y votos de asuntos de la agenda, las transiciones del estado anterior a este estado y, consecuentemente, de ese estado al próximo, se producen de forma automática y transparente. Todos los usuarios cuentan con las funcionalidades de la red social y, dentro de cada comunidad, un usuario puede tener uno o más papeles denominados: audiencia, reportero, editor-redactor (específico de una sección) y redactor jefe. Las funciones de los usuarios desarrolladas por el Ambiente Social de la comunidad son:

Acciones en la red social: registrar y editar perfil con foto; seguir a otros usuarios, comprobar las últimas actividades de otros usuarios; enviar mensajes a otros usuarios; comprobar las comunidades en las que participan otros usuarios; comprobar el «portafolio» de otros usuarios; buscar contenido; ver vídeos en la videoteca, comentarlos y seleccionar «me gusta».

Acciones de un espectador: además de las de la red social, un usuario-audiencia de un telediario tiene permiso para sugerir asuntos de agenda y votar en asuntos de agenda sugeridos.

Acciones de un periodista: si el usuario opta por participar en la producción de un reportaje, podrá asumir el rol de reportero que, a su vez, puede elegir asuntos de la agenda; incluir y editar metadatos asociados a un reportaje y subir el vídeo de un reportaje.

Acciones de un editor-redactor: para los gestores del telediario, está el papel del redactor (específico de una sección) y el de redactor jefe. El editor-redactor tiene los siguientes permisos bajo su sección: gestionar las sugerencias de asuntos de agendas enviados por la comunidad; evaluar los vídeos enviados por los reporteros y elegir uno de los vídeos enviados para componer el borrador de la edición.

Acciones de un redactor jefe: el redactor jefe actúa como editor-redactor en todas las secciones. Y, además, puede: crear y editar secciones; aprobar la participación de miembros y redactores-editores en la comunidad; crear y editar ediciones; modificar el logotipo y las informaciones del telediario; descargarse todos los reportajes del borrador; modificar el orden de los reportajes del borrador y colgar la edición final completa.

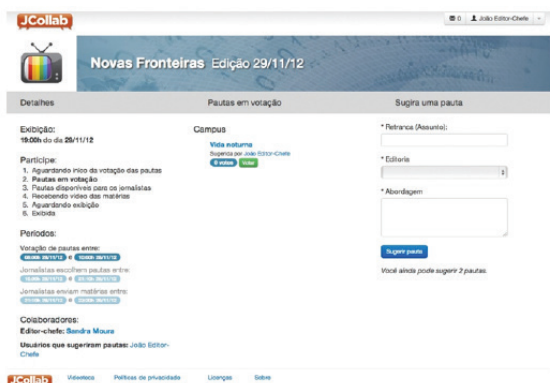
3 DESCRIPCIÓN DE LOS AMBIENTES DE PROCESOS DEL TELEDIARIO EN LA JCOLLAB

Sugerencia de agenda: El usuario sugiere un tema de la noticia para el telediario. El proceso de sugerencia de agenda tiene lugar en la red social JCollab local destinada para que la audiencia sugiera y vote los asuntos de la agenda que formarán parte de la edición del programa. Para sugerir un asunto de la agenda, el usuario no necesita participar en una comunidad. El ambiente de votación de la sugerencia de agenda también se realiza en el espacio de la página de inicio de la JCollab, pues para votar en la agenda el usuario tiene que formar parte de la comunidad, denominado audiencia.

El usuario-audiencia es cualquier miembro de la comunidad y también aquellos que solo entran en la JCollab para visitar, votar y ver el programa. Cuando el usuario-audiencia propone el tema, selecciona la sección del asunto del reportaje. En este ambiente, el usuario solo tiene que poner una agenda (es decir, el asunto) que desea rellorando las siguientes informaciones: el asunto del reportaje, el enfoque que desea y la sección. Las secciones se emplean para clasificar las agendas, tales como: política, economía, internacional, cultura, deporte y tecnología.

Otra forma de sugerir asuntos de la agenda es por medio del ambiente *Studio*, por parte de los usuarios redactor jefe y editor-redactor, que pueden tanto sugerir asuntos de la agenda como aprobarlos para votación en la página de inicio de la comunidad.

Figura 2 Pantalla del ambiente sugerencia de agenda en la red social JCollab



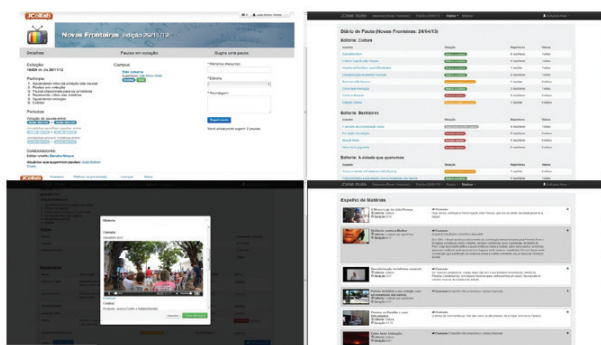
Producción del reportaje: cuando la agenda la seleccione el reportero en el Ambiente Social, aparece a su lado con el nombre del reportero que la eligió. Esto sirve para que el sistema detecte y le envíe una lista de reporteros con los reportajes elegidos al redactor jefe. Así este sabrá cuántas

personas han elegido producir una determinada agenda. También, si alguna agenda no ha sido seleccionada por ningún reportero, el sistema designa al redactor jefe. Él puede enviar un mensaje vía red social para animar a algún usuario-reportero que todavía no tiene ninguna agenda a que la produzca.

En el ambiente *Studio*, el apartado Reportajes es el espacio en el que el reportero cuenta con el ambiente para escribir la agenda detallada, el cronograma de producción del vídeo, los créditos y el guion del reportaje, conocido como *off*. El proceso de producción del reportaje es responsabilidad del reportero. El reportero se encarga de producir sus entrevistas, captar sus imágenes y editarlas en un *software* de edición. Una vez que el vídeo del reportaje está listo, el reportero cuelga el reportaje en su Ambiente *Studio*.

Borrador. ambiente en el que el usuario redactor jefe y editor-redactor analizan las noticias publicadas por los reporteros. El análisis define el borrador del diario, es decir, el esqueleto del programa. Los reportajes seleccionados entran en la edición del telediario. Los reportajes se refieren a una agenda de cada tema diferente. Esto asegura una mayor pluralidad y amplitud de asuntos relatados en la edición del telediario. En análisis de los reportajes por parte del editor-redactor y redactor jefe se lleva a cabo según los criterios de noticiabilidad periodística. La votación se realiza en el ambiente *Studio*. Al votar, el usuario las clasifica como «malo», «regular», «bueno» y «excelente», en relación con el cumplimiento o no de los criterios de noticiabilidad. Los criterios de noticiabilidad periodística a evaluar son: relevancia, originalidad y utilidad pública, además de la calidad de imagen y sonido. Se definieron tras un estudio sobre los conceptos de noticiabilidad y valores-noticias usados por los periodistas en su rutina de trabajo.

Figura 3 Pantalla del ambiente de votación de la sugerión de agenda en la red social JCollab y pantalla del ambiente Studio con diario de agenda, votación de los reportajes y borrador del telediario



Videoteca: sección donde se encuentran disponibles todas las ediciones de los telediarios de la comunidad. Todos los usuarios de las comunidades y visitantes pueden acceder a la Videoteca.

4 MATERIAL Y MÉTODOS

Para el desarrollo de la herramienta JCollab, inicialmente se entrevistó a varios profesionales y estudiantes de periodismo para detectar las particularidades y necesidades características de la rutina productiva de un telediario. En aquel momento se llevó a cabo un estudio de la estructura organizativa en esos ambientes reales de producción del sector de periodismo televisivo (ALVES; SOUZA FILHO; MÉDOLA, 2012).

Al empezar a desarrollar la herramienta JCollab —en 2010—, los sitios web de producción colaborativa que se analizaron fueron Wikinews, Kuro5hin, BrasilWiki, OhmyNews, Digg y NewsTrust. (ALVES; SOUZA FILHO; MÉDOLA, 2011) Por aquel entonces, esos sitios web se dirigían a la construcción de webdiarios y de algunos reportajes con vídeos grabados con teléfonos móviles. Con relación al género de periodismo televisivo en Internet, no se encontró, en ese estudio inicial, ningún sitio web o herramienta especializada en la producción colaborativa de telediarios por medio de redes sociales.

Alves, Souza Filho y Médola (2011) observaron esos sitios (Wikinews, Kuro5hin, BrasilWiki, OhmyNews, Digg y NewsTrust) y constataron un escaso empleo de recursos multimedia (vídeo y audio) y que, en general, se compartían únicamente textos y fotos. No existía un estudio real del ambiente de periodismo televisivo —el ambiente de redacción propiamente dicho— y tales sitios web no ofrecían ningún modelo de colaboración, en el sentido de construcción colaborativa de telediarios. De ahí surge la propuesta de la JCollab.

Es necesario apuntar que, en su versión final, la JCollab fue implementada utilizando el lenguaje de programación Ruby y el *framework* para desarrollo de aplicaciones web *Ruby on Rails*. Esto se debió a algunos factores: a la popularidad y madurez del *framework* (lo que facilita la búsqueda de documentación y soporte) y al hecho de que está considerado como un *framework* de desarrollo ágil, donde es posible centrarse en la lógica de negocio. Otro factor importante fue la familiarización previa de algunos miembros del equipo de investigadores con el ambiente de desarrollo. El banco de datos utilizado fue el MySQL, también bastante popular entre las aplicaciones web por el hecho de ser gratis y relativamente ligero.

La organización del trabajo tuvo en cuenta los siguientes aspectos: recogida de datos; evaluación del material; análisis de la audiencia en los procesos participativos y colaborativos a partir de la JCollab; y generación de los resultados. El proceso metodológico de la investigación se caracteriza por el método hipotético-deductivo (LAKATOS; MARCONI, 1983), utilizando como procedimiento los métodos comparativo y estadístico, que se dividen entre la técnica de la documentación indirecta y la documentación directa. A partir de la observación directa extensiva, se realizaron las pruebas y la recogida del material para su análisis con los estudiantes del curso de periodismo sobre la JCollab.

5 APLICACIÓN DE LA JCOLLAB COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE COLABORATIVO

Las pruebas se aplicaron en grupos de estudiantes de Periodismo y de Radio y Televisión de la Universidad Federal de Paraíba (UFPB), campus João Pessoa, en Paraíba, Brasil, y en alumnos de Periodismo de la Universidad Estadual Paulista (Unesp), campus Bauru, en São Paulo, Brasil. Antes de aplicarse, el equipo del proyecto realizó tres talleres para alumnos y profesores. Los dos primeros, con los estudiantes de la Unesp en la asignatura “Asesoría de Comunicación”, impartida por el profesor Francisco Machado Filho; y el tercero, con los alumnos de la UFPB en la asignatura “Nuevas Fronteras para la Televisión”, impartida por la profesora Sandra Moura.

Los talleres sirvieron para presentar la primera versión de la herramienta JCollab, donde se expuso el flujo de producción periodística y sus etapas, así como los papeles y funciones de los usuarios en los ambientes *Studio* y *Social*. Después de las pruebas con los grupos, se aplicaron cuestionarios, con las mismas preguntas para todos los estudiantes de las tres asignaturas ya mencionadas, para que pudieran evaluar la herramienta. Como la cantidad de alumnos de los grupos era desigual, para fines comparativos, se seleccionaron aleatoriamente 20 cuestionarios respondidos por asignaturas. A continuación se presentan los resultados de dicha evaluación.

En el cuestionario se estableció una puntuación de 0 a 5 para evaluar los siguientes aspectos: nivel de interés que despierta la JCollab; si ha contribuido a la producción de programas informativos colaborativos y en qué contexto puede aplicarse la herramienta. Los resultados de los datos obtenidos por medio de la aplicación del cuestionario están representados en los siguientes gráficos:

A) ¿Qué nivel de interés te ha despertado la Jcollab?

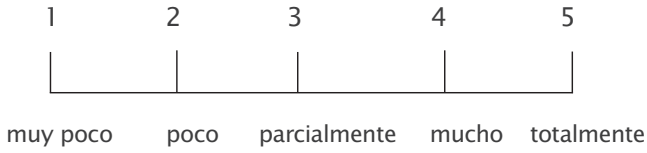
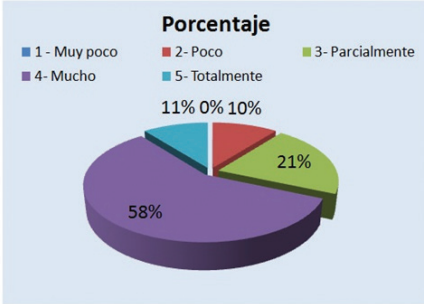


Gráfico 1 Grupo Periodismo – UFPB-João Pessoa



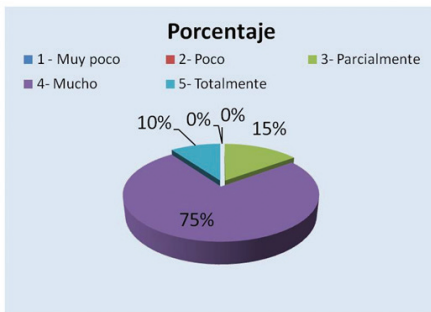
Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

Gráfico 2 Grupo 1 Periodismo – Unesp-Bauru



Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

Gráfico 3 Grupo 2 Periodismo – Unesp-Bauru



Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

En este apartado, la mayoría de los entrevistados opinó que la herramienta les despertó «mucho interés». Esa fue la respuesta del 58% de los estudiantes del grupo de la UFPB, del 40% de los alumnos del grupo 1 de la Unesp y del 75% del grupo 2 de la misma institución. Sobre este mismo aspecto, el 21% del grupo de la UFPB consideró que la herramienta les despertó «parcialmente» su interés, por un 40% del grupo 1 y un 15% del grupo 2 de la Unesp. Los investigadores, tras analizar el resultado de este apartado, lo consideraron «satisfactorio».

B) A tu juicio, ¿la Jcollab ha contribuido a ampliar la producción colaborativa de programas informativos?

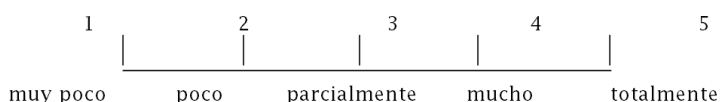
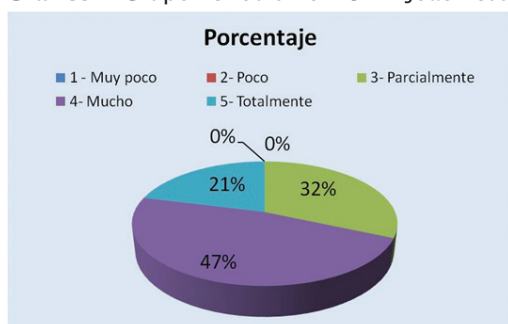


Gráfico 4 Grupo Periodismo – UFPB-João Pessoa



Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

Gráfico 5 Grupo 1 Periodismo – Unesp-Bauru



Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

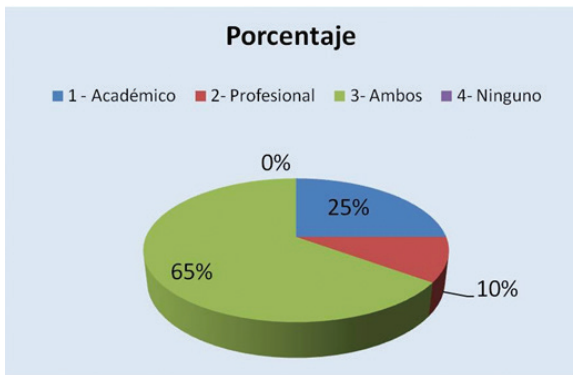
Gráfico 6 Grupo 2 Periodismo – Unesp-Bauru

Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

En la cuestión sobre la contribución de la herramienta a la producción de programas informativos, la mayoría de los entrevistados opinó que la JCollab amplía mucho la producción colaborativa, puesto que el 60% de los estudiantes del grupo de la UFPB, el 70% del grupo 1 de Bauru y el 65% del grupo 2 de Bauru eligieron esa respuesta. Sin embargo, el 32% de los estudiantes del grupo de la UFPB y el 15% del grupo 1 de la Unesp consideraron que la herramienta ha contribuido «parcialmente» a ese tipo de producción. Por otro lado, el 20% de los entrevistados del grupo 2 de Bauru consideraron que la herramienta aumenta la producción «totalmente». El equipo del proyecto también consideró el resultado final de este apartado «satisfactorio».

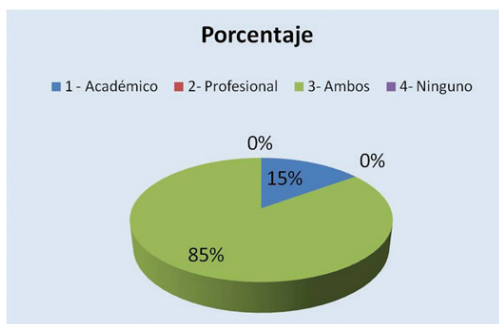
C) ¿En qué contexto crees que puede aplicarse la Jcollab?:

1. ACADÉMICO
2. PROFESIONAL
3. AMBOS
4. NINGUNO

Gráfico 7 Grupo Periodismo – UFPB-João Pessoa

Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

Gráfico 8 Grupo 1 Periodismo – Unesp-Bauru



Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

Gráfico 9 Grupo 2 Periodismo – Unesp- Bauru



Fuente: elaborado por Kellyanne Alves

En esta última cuestión acerca de la aplicación de la JCollab en los contextos académicos o profesionales, el grueso de los votos de los entrevistados fue para «ambos» contextos. El 65% de los estudiantes del grupo de la UFPB, el 85% del grupo 1 de Bauru y el 95% del grupo 2 de Bauru consideraron que el empleo de la herramienta es aplicable a los dos campos. Por su parte, el 25% de los estudiantes del grupo de la UFPB, el 15% del grupo 1 y el 5% del grupo 2 de Bauru opinaron que la herramienta solo puede aplicarse al contexto académico. El equipo del proyecto consideró este apartado «relevante», teniendo en cuenta que la propuesta de la herramienta fue inicialmente la de servir como instrumento para la educación y formación de profesionales.

Tras la evaluación de los estudiantes de las tres asignaturas, la siguiente fase fue producir un programa televisivo utilizando la JCollab y probar así la herramienta en el contexto de enseñanza-aprendizaje en la asignatura “Nuevas Fronteras para la Televisión”, con los alumnos de la UFPB. En esa prueba, realizada en 2012 durante un semestre lectivo,

los alumnos fueron los usuarios de la herramienta eligiendo los papeles que deseaban asumir dentro del proceso productivo de un programa informativo. Durante todo el proceso de aplicación de la JCollab como una herramienta de gestión de las actividades prácticas de la asignatura, los estudiantes elegían los temas y producían juntos los asuntos de agenda, reportajes, borrador y edición final del programa. La profesora coordinaba las actividades que tenían lugar tanto en el aula como fuera de ella.

Los estudiantes de Periodismo y de Radio y Televisión de la UFPB produjeron un programa televisivo. *Novas Fronteiras* fue el nombre elegido para el programa periodístico con formato de revista electrónica que está dirigido a profesores, estudiantes, investigadores, intelectuales, artistas y demás personas interesadas en reportajes más profundos. La profesora fue la redactora jefe, y dos estudiantes fueron nombradas editoras-redactoras.

La evaluación de la recepción y comprensión de la propuesta de la herramienta por parte de los alumnos fue bien aceptada. Las dificultades presentadas fueron mayores en cuanto al cumplimiento del plazo estipulado para las etapas de envío del reportaje, ya que dependían del uso de equipos de edición para finalizar el material.

El resultado final de las pruebas fue la producción de ocho reportajes que componen la versión final del programa *Novas Fronteiras*, con una duración de 33 minutos y 16 segundos. Esta revista periodística está disponible en la videoteca de la comunidad². Se probó, por tanto, la herramienta JCollab en el ambiente académico y cuenta también con potencial para ser usado en cualquier ambiente profesional.

CONCLUSIONES

El potencial de colaboración de la JCollab no reside solo en los vídeos producidos por la comunidad, sino en los métodos y enfoques pedagógicos. Con respecto a la enseñanza-aprendizaje, la repercusión de los procesos de colaboración de la herramienta JCollab se produce en, al menos, tres instancias: 1) en la gestión de la información y en el trabajo del alumno; 2) en la reorganización del trabajo del docente; y 3) en la actuación de los colaboradores.

En cuanto a la gestión de la información y del trabajo del alumno, cabe destacar que las actividades desarrolladas por el alumnado no necesitan un espacio físico fijo. En ese caso, pueden interactuar con el sistema sin que sea necesaria su presencia física en clase, puesto que tienen una redacción virtual a su disposición.

Las motivaciones surgidas a partir de esta herramienta constituyen también una nueva forma de relación de los alumnos con sus compañeros, con el profesor y con los colaboradores que participan en la cadena de producción. La articulación entre ellos permite que el alumno de una sección trabaje en colaboración con el de otra redacción. Este aprendizaje posibilita, de cierta forma, el aumento de la colaboración y el estímulo del trabajo en equipo, resultando en un proceso que se realiza efectivamente de forma colectiva.

En esa red, las informaciones compartidas no sirven solo para efectuar la comunicación entre los alumnos y el profesor. La instauración de ese ambiente conecta también a los alumnos con los colaboradores. Del lado del docente, aunque la acción de coordinar las actividades desarrolladas para el sistema esté a cargo del profesor, su trabajo se reorganiza en la plataforma de la JCollab. El profesor desempeña funciones de gerencia en la plataforma colaborativa, correspondientes en la estructura de la redacción a la figura de redactor jefe.

Sin embargo, las informaciones se comparten, los reportajes se construyen colaborativamente (con el intercambio de conocimientos entre alumnos, profesor y usuarios-colaboradores), lo que facilita la comunicación entre los miembros del grupo.

Esta comunicación, que se manifiesta por medio de la JCollab, funciona como catalizador para la toma conjunta de decisiones a lo largo del proceso de producción. Ransdell (*apud* SALLES, 1990, p.76) ya preguntaba: «¿Qué es la comunicación a no ser la producción de signos para ser interpretados?». Para Roman Jakobson (1995, p.21), cuando decimos que el lenguaje o cualquier otro sistema de signos sirve de medio de comunicación, debemos prevenirnos al mismo tiempo contra cualquier concepción restrictiva de los medios y fines comunicativos. En este sentido, el autor observa que el carácter intrapersonal de la comunicación es tan importante como su aspecto interpersonal.

En este acto comunicativo propiciado por la herramienta JCollab, el profesor va orientando el trabajo de averiguación, redacción y publicación de reportajes. Y el docente puede hacerlo todo de forma dialógica y colectiva, es decir, al mismo tiempo para todos los alumnos y colaboradores involucrados en el proceso. Al igual que podrá efectuar las orientaciones de forma remota, en cualquier momento, desde su casa, desde clase, desde cualquier lugar, sin necesidad de estar físicamente junto a los ordenadores de los alumnos.

En el ambiente JCollab, el profesor visualiza todas las etapas del proceso, tiene en todo momento el panorama general con sus

sugerencias, las de los alumnos y las de los colaboradores, lo que facilita la toma de decisiones, es decir, el camino que va a tomar el equipo para resolver los problemas generados en los reportajes. En definitiva podrá interactuar con todos sus interlocutores.

En ese caso, la interacción es esencial para que el aprendizaje se produzca, sin contar con que esa heterogeneidad del grupo (profesor, alumnos, usuarios colaboradores) favorece la construcción del conocimiento por medio de esa acción dialógica. Según Dillenbourg (1999), el objetivo del aprendizaje colaborativo es apoyar la enseñanza en un propósito educativo específico mediante una actividad coordinada y compartida por medio de las interacciones sociales entre los miembros del grupo.

La actuación de los colaboradores en la aplicación de la JCollab se manifiesta mucho más allá del envío y publicación de vídeos. La forma colaborativa de la herramienta se erige como un espacio para el diálogo y la construcción en conjunto de temas de interés público. A ellos se les ofrecen oportunidades para hablar con su propia voz o incluso interactuar con otros usuarios en la Red.

De este modo, al interactuar con los demás miembros de grupo, el colaborador puede proporcionar visiones alternativas sobre un mismo asunto, ampliando así las fuentes y actuando en coautoría en determinados reportajes. Esta interacción también le permitirá al ciudadano de a pie (aquí entendido como el usuario-colaborador) adquirir nuevos conocimientos —aunque sean básicos— sobre los valores y el formato de la noticia. De hecho, esta herramienta promueve cada vez más la integración de esos ciudadanos con el proceso de producción en el periodismo televisivo.

Se deja para más adelante el perfeccionamiento de la herramienta JCollab con la inclusión de otro dato: el establecimiento de una comunicación de los alumnos no solo con el profesor, con el resto del alumnado y con usuarios-colaboradores, sino también con sus fuentes de información. Este diálogo podría mantenerse durante el proceso de elaboración de los reportajes. La idea es que las fuentes tengan acceso, en forma de consulta, a la producción de los alumnos antes de su publicación en la comunidad.

En cuanto a sus efectos pedagógicos —aquí presentados a partir de testimonios de los alumnos en el aula—, la herramienta JCollab ha contribuido a mejorar la experiencia de aprendizaje y también las relaciones entre los segmentos de cada comunidad.

En los testimonios del alumnado se han encontrado signos de que la herramienta concede a los alumnos un mayor grado de libertad dentro del ambiente de la comunidad para su participación y también conduce a la valorización de su evaluación sobre los temas propuestos. En este punto

se destacaron los testimonios acerca de la capacidad del alumno de tener una participación activa y crítica durante el proceso de construcción de la noticia. Además, advirtieron que la JCollab suaviza la rígida jerarquización del poder que el profesor ejerce presencialmente en la división de las funciones, en la ocupación de los espacios de dirección, aunque la dirección general aún se le siga atribuyendo al docente en la plataforma.

Entre los efectos provocados por el uso de la herramienta, los alumnos señalaron la construcción de una cultura del diálogo, que puede realizarse permanentemente, ya que el acceso puede producirse en cualquier lugar y momento. Conviene recordar que la actualización de las informaciones es remota. Ellos destacaron que dicho procedimiento facilita el proceso de producción, puesto que ningún miembro de la comunidad necesita esperar hasta la clase siguiente para opinar, comentar, sugerir o criticar cualquier asunto relativo al proceso.

Finalmente, merece la pena hacer constar que la funcionalidad pedagógica de la herramienta JCollab ha puesto al alumno frente a la realidad de compartir conocimientos con otros usuarios del sistema que no son necesariamente compañeros que desean seguir la carrera de periodista. En este caso nos referimos a los colaboradores. Ellos, a su manera, les van presentando a los alumnos —los futuros periodistas— otras visiones del mundo. Y la información, que parecía ser de dominio exclusivo del alumno, del profesor o de las fuentes, pasa a ser, también, dominio del ciudadano de a pie, lo cual acaba siendo una experiencia de aprendizaje colectivo.

NOTAS

- 1 Se puede acceder a la herramienta JCollab en: <http://jcollab.lavid.ufpb.br/>.
- 2 Se puede acceder a los vídeos del programa Novas Fronteiras en la videoteca de la comunidad en: <http://jcollab.lavid.ufpb.br/videoteca>.

REFERENCIAS

ALVES, Kellyanne Carvalho; MÉDOLA, Ana Sílvia Lopes Davi; SOUZA FILHO, Guido Lemos de. Telejornalismo e Interatividade na TV Digital: uma construção colaborativa e participativa no espaço digital. In: GOBBI, Maria Cristina; MORAIS, Osvando J. de (Org). **Televisão Digital na América Latina: avanços e perspectivas**. São Paulo: INTERCOM, 2012. p. 237-270.

ALVES, Kellyanne Carvalho; SOUZA FILHO, Guido Lemos de; MÉDOLA, Ana

Silvia Lopes Davi. Reorganização no espaço virtual: produção colaborativa da audiência para o jornalismo. In: NETO, Antonio Fausto; FERNANDES, José David Campos (Org). **Interfaces Jornalísticas**: ambientes, tecnologias e linguagens. João Pessoa: Editora UFPB, 2011. p. 121-150.

AMORIM, Lidiane; FINGER, Cristiane. **Telespectador multimídia**: o Jornalismo Participativo e seus reflexos no telejornalismo. In: Trabalho apresentado na NP Jornalismo, do VIII Nupecom – Encontro dos Núcleos de Pesquisas em Comunicação. Intercom: Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação, XXXII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Natal, p. 1-14. set. 2008. Disponible en: <www.intercom.org.br/papers/nacionais/2009/resumos/R4-2048-1.pdf>. Acceso el: 18 jan. 2010.

BELOCHIO, Vivian. A cauda longa da informação e suas implicações no jornalismo: estratégias comunicacionais, remediação e des-territorialização. **Contemporanea**, Salvador, p. 1-27. jun 2009. Disponible en: <www.portalseer.ufba.br/index.php/contemporaneaposcom/article/.../2676> Acceso el: 12 maio 2010.

BOWMAN, Shayne; WILLIS, Chris. **Nosotros, el medio**: cómo las audiencias están modelando el futuro de la noticias y la información. Tradução de Guillermo Franco M. The Media Center at The American Press Institute. Colômbia: Casa Editorial El Tiempo, 2003.

BRAMBILLA, Ana Maria. A reconfiguração do jornalismo através do modelo open source. **Sessões do imaginário**, Porto Alegre, p.87-94. Set. 2005. Disponible en: <<http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/famecos/article/viewFile/867/654>> Acceso el: 27 jun. 2009.

BRUNET, Karla. Colaboração e Internet: propondo uma taxonomia de formatos de colaboração em projetos de network. **Intercom – Revista Brasileira de Ciências da Comunicação**, São Paulo, v.32, no. 1, p. 69-87, jan./jun 2009.

BRUNS, Axel. The active audience: transforming journalism from gatekeeping to gatewatching. In: Paterson, Chris & Domingo, David (Orgs.) **Making Online News: The Ethnography of New Media Production**. Peter Lang, New York, 2008.

CABERO, Julio; Marín, VERÓNICA. Posibilidades educativas de las redes sociales y el trabajo en grupo. Percepciones de los alumnos universitarios. **Comunicar - Revista Científica de Comunicación y Educación**, Andalucía - ESP, v. XXI, nº 42, p. 165-172, 2014. Disponible en: <<http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=42&articulo=42-2014-16>>. Acceso el: 14 jan. 2014.

DILLENBOURG, Pierre. **What do you mean by “Collaborative Learning?”**. In: Dillenburg, Pierre Collaborative Learning: Cognitive and Computational Approaches. Oxford, UK: Elsevier Science, 1999.

DOMINGO, David *et ál.* Participatory journalism practices in the media and

beyond: An international comparative study of initiatives in online newspapers. **Journalism Practice - Special Issue: The Future of Newspapers**, v. 2, ed. 3ª, 2008, p.326-342. Disponível em: <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17512780802281065>. Acesso em 14 jan. 2014.

GILLMOR, Dan. **We the media**: grassroots journalism, by the people, for the people. Sebastopol: O'Reilly Media, 2004. Disponível em: <<http://www.oreilly.com/catalog/wemedia/book/index.csp>>. Acesso em: 02 dez. 2013.

JAKOBSON, Roman. **Linguística e Comunicação**. São Paulo: Cultrix: Edusp, 1995.

JENKINS, Henry. **Cultura da convergência**. Tradução de Susana Alexandria. São Paulo: Aleph, 2009.

LAKATOS, Eva Maria; MARCONI, Marina de Andrade. **Metodologia do Trabalho de Pesquisa**. São Paulo: Altas, 1983.

MIELNICZUK, Luciana. Considerações sobre interatividade no contexto das novas mídias. In: LEMOS, André; PALACIOS, Marcos (Orgs.). **Janelas do Ciberespaço**: comunicação e cibercultura. Porto Alegre: Sulina, 2001.

PAVLIK, John V. A tecnologia digital e o jornalismo: as implicações para a Democracia. **Brazilian Journalism Research - journalism theory, research and criticism**, São Paulo, v.7, nº. 2, p.94-118, 2011. Disponível em: <<http://bjr.sbpjor.org.br/bjr/article/view/340/314>>. Acesso em: 15 jan. 2014.

ROCHA, Jorge; BRAMBILLA, Ana Maria. Comunicação relacional e as mediações possíveis no Jornalismo Colaborativo. In: SCHWINGEL, Carla; ZANOTTI, Carlos A. (Orgs.). **Produção e colaboração no Jornalismo Digital**. Florianópolis: Insular, 2010, p. 205-216.

SALAVERRÍA, Ramón. O ciberjornalismo encontra a universidade: ideias para melhorar o ensino e a pesquisa. **Brazilian Journalism Research - journalism theory, research and criticism**, São Paulo, v.7, nº. 2, p. 141-157, 2011. Disponível em: <<http://bjr.sbpjor.org.br/bjr/article/view/343/316>>. Acesso em: 15 jan. 2014.

SALLES, Cecília Almeida. **Uma criação em processo, Ignácio de Loyola Brandão e Não Verás País nenhum**. Tese (Doutorado em Comunicação e Semiótica). Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 1990.

SHIRKY, Clay. **A cultura da participação**: criatividade e generosidade no mundo conectado. Trad. Celina Portocarrero. Rio de Janeiro: Zahar, 2011.

STAHL, Gerry *et ál.*. **Computer-supported collaborative learning**. In: R. Keith Sawyer, Cambridge handbook of the learning sciences. Cambridge (UK): Cambridge University Press, p. 1-20. 2006. Disponível em: <http://gerrystahl.net/cscl/CSCL_English.pdf>. Acesso em: 31 maio 2013.

ZANOTTI, Carlos Alberto. Jornalismo colaborativo, gêneros jornalísticos e

critérios de noticiabilidade. **Revista Comunicação Midiática**, v.5, n.1, p.28-41, set./dez. 2010. Disponible en: <<http://www.mundodigital.unesp.br/revista/index.php/comunicacaomidiatica/article/viewArticle/25/17>>. Acceso el: 20 jan. 2014.

Kellyanne Carvalho Alves Maestría en TV Digital por el Posgrado en TV Digital de la Universidad Estadual Paulista. Investigadora del Laboratorio de Aplicaciones de Vídeo Digital (LAViD). E-mail: kellyanne@lavid.ufpb.br

Guido Lemos de Souza Filho Doctor en Ciencias de la Computación por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Profesor del Posgrado en Informática, profesor colaborador de la Maestría Profesional en Periodismo en la Universidad Federal de Paraíba (UFPB). E-mail: guido@lavid.ufpb.br

Sandra Moura Doctora en Comunicación y Semiótica por la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo (PUC-SP). Profesora de la Maestría Profesional en Periodismo en la Universidad Federal de Paraíba (UFPB). E-mail: sandramoura@ccta.ufpb.br

Fernando Brito Estudiante de grado en Informática en la Universidad Federal de Paraíba. Investigador y desarrollador en el Laboratorio de Aplicaciones de Vídeo Digital (LAViD). E-mail: fernando@lavid.ufpb.br

FECHA DE RECEPCIÓN: 15/08/2013 | ACEPTACIÓN: 17/03/2014